

(1)

México, D.F. septiembre 27 de 1920.

Sr. Presidente de los Estados Unidos Mexicanos.  
General Alvaro Obregón.  
Presente.  
Muy respetable señor:-

Permítame Usted señor Presidente turbar su  
atención por algunos momentos.

Primeraamente sean las felicitaciones de una sonorenses para Ud., el ciudadano que ha sabido hacer respetar los derechos del pueblo mexicano, que es la fructífera y verdadera semilla del árbol de la revolución; que sea la presidencia para Ud. la senda de la victoria en la cual cada paso que dé sea un triunfo que lo eleven al fin a la cumbre de la gloria. Son los deseos que siempre he tenido como leal y sincera partidaria de Ud.

Señor Presidente dispénsame Ud. que me tome la libertad de suplicarle que me conceda una favor que se lo agradeceré infinitamente, es el siguiente: bien quisiera yo explicarle a Ud. detalladamente los motivos que me obligan para molestarlo de este modo, pero no pudiendo hacerlo, me concreto a manifestarle que durante el zapatismo mi amante padre ejemplo de trabajo y honradez habiendo perdido toda su fortuna ahora se encuentra abatido y enfermo y yo, queriendo mitigar un poco su pena y habiendo terminado mis estudios estenográficos en febrero del año presente me he dirigido a la Secretaría de Industria Comercio y Trabajo para solicitar un puesto de taquígrafa; pero una persona bien enterada en el asunto me ha informado que para ello es necesario una buena recomendación; y con tal objeto me dirijo a Ud. Señor Presidente suplicándole me conceda la recomendación ya sea para la citada Secretaría o para otra.

Si Usted se digna a concederme el favor que le suplico del cual seré la deudora de la más eminente gracia tendrá la bondad de mandarme la citada recomendación a la Bra. Calle de Cocheras No 93.

Yo espero que no me negará Ud. el favor que le suplico ya que siempre he sido yo y mi familia unos sinceros partidarios de Ud. y siempre le hemos deseado y le deseamos que llegue hasta la cúspide de la gloria.

De antemano le doy a Ud. las más expresivas gracias.

Atentamente.

Guadalupe Ortega.